

Iglesia de San Andrés

Del esplendor del pasado histórico de mi villa, además de los templos religiosos y edificios civiles públicos, quedan multitud de casonas y palacios que fueron construidos por las familias más ricas de la localidad. Un paseo por sus calles te llevará a descubrir la gran cantidad de fachadas blasonadas que aún hoy en día llaman la atención por su riqueza decorativa.

Si pasas por la calle Mediavilla, quizás me confundas con una más de las casonas palaciegas que embellecen Uncastillo, sin embargo, soy una iglesia construida por iniciativa de Don Pedro del Frago y Garcés, obispo e intelectual nacido en esta villa en el año 1500, que quiso edificar en su pueblo natal un templo, anexo a su palacio.

Al exterior presento una fachada con decoración renacentista, en la que destaca la portada, que aún conserva la vieja puerta de madera tachonada. En lo alto está rematada con tres escudos de la familia que me construyó. Pero es en mi interior donde custodio mi más valioso patrimonio: el conjunto del sepulcro en piedra tallada del prelado que sufragó mi construcción, protegido por una verja, ambos del siglo XVI, el artesonado original y

las pinturas murales que decoran los muros, columnas y techumbre. Éstas fueron realizadas en estilo manierista, siguiendo un complejo programa iconográfico funerario, en clave humanista, convirtiéndolas en un conjunto único en Aragón.

En la actualidad me encuentro cerrada, siendo propiedad particular, a la espera de mi puesta en valor como patrimonio excepcional de la villa de Uncastillo.